



DEL DESARROLLO HISTÓRICO

DE LA ANATOMÍA PATOLÓGICA I DE SUS MÉTODOS
DE ENSEÑANZA (1)

POR EL PROFESOR

DOCTOR M. WESTENHOEFFER

Señores:

Antes de desarrollar el tema que he elegido para la lección inaugural de mi clase, espero que ustedes sean indulgentes en la crítica de mi lenguaje. Hace sólo ocho semanas que me hallo en vuestro hermoso país, i no puedo, por consiguiente, dominar aun la lengua castellana en una forma correcta. Habrá algunos de ustedes a los cuales parecerá cansado e incompleto lo que yo creo esponer de una manera interesante i atractiva.

El Gobierno de Chile ha querido encargarme la enseñanza de la Anatomía Patológica, i la instalacion del Instituto de Patología en la Escuela de Medicina i de los laboratorios de autopsias en los hospitales de Santiago, conforme a los modelos alemanes. De esto se desprende que el Gobierno ha de

(1) Lección inaugural de la clase de Patología Jeneral, el 31 de Marzo de 1908, en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, con asistencia del señor Ministro de Instrucción Pública, señor Rector de la Universidad i de los profesores i alumnos en la Facultad de Medicina.

considerar las instituciones alemanas como las mejores. Los alemanes vemos con orgullo esta honrosa distincion que se hace de nuestros trabajos, i con mayor razon en este caso, por cuanto no fué Alemania de ninguna manera la cuna de la Anatomía Patológica ni el lugar, donde alcanzó su primitivo desarrollo. Corresponde a Italia el honor de haber dado nacimiento a la Anatomía Patológica, ese país al cual debe el mundo tanto en las ciencias i en las artes.

Despues que *Andreas Vesalius*, aleman de la ciudad de Wesel, a mediados del siglo XVI, echó las bases de la Anatomía mediante ingeniosas autopsias; despues que *William Harvey* mediante el descubrimiento de la circulacion de la sangre, colocó la piedra fundamental de la Fisiología, no habia ya ningun obstáculo para que se fundara tambien la Anatomía Patológica. Pero la autoridad de Galeno era aun demasiado poderosa i parecia accesoria toda investigacion de las enfermedades. Las colecciones de objetos patológicos se componian solamente de monstruosidades. Nada pudo contra este estado de cosas el ejemplo del célebre médico holandés *Boerhaave* que ya a principios del siglo XVIII, de palabra i por escrito, entraba en la investigacion exacta de la medicina, i hacia resaltar la importancia de los procesos locales.

Un inmenso progreso fué el que realizó *Morgagni* tratando de fijar las fronteras entre el estado fisiológico i el patológico en el organismo, i por comparacion de las autopsias con las manifestaciones mórbidas durante la vida, procurando trazar un cuadro de las enfermedades i sus causas. *Morgagni* murió en 1771, a la edad de 89 años i dejó como resultado de su laboriosa i larga vida los cinco célebres libros titulados «*De sedibus et causis morborum*» en los cuales se contienen no solamente las observaciones anátomo-patológicas hasta entónces publicadas, principalmente por su maestro *Valsalva*, sino tambien i en especial las suyas propias, obtenidas en la mesa de autopsias i en la cama de los enfermos. Estos libros resumen todo lo que hasta entónces se sabia sobre las manifestaciones materiales de las enfermedades. *Morgagni*

dió a la ciencia su significacion verdadera i rompiendo el dogmatismo de la escuela antigua, fundó la medicina nueva. Como lo dijo *Virchow* en el XI Congreso Internacional de Medicina de Roma, *Morgagni* fué el fundador de la medicina moderna, porque creó la *idea anatómica*: no existe ningun organismo enfermo en su totalidad; por lo jeneral permanece sano en su mayor parte i es sólo una porcion limitada del cuerpo la que enferma. Tal es la idea capital en la doctrina de *Morgagni*. Se puede considerar por eso el fundador de la Anatomía Patológica. Este nuevo campo de la investigacion se ensanchó rápidamente mediante la aplicacion victoriosa de un método científico. Se cultivó principalmente en Francia i luego en Viena. En Francia surgió la escuela de Paris, bajo los auspicios de *Bayle*, *Bichat*, *Laënnec* i *Dupuytren*, que localizaban las enfermedades en los órganos i por tal motivo se llama esa escuela, *escuela del organicismo*. Quisiera demostrar con algunos ejemplos cuánto debe la medicina a esta escuela. *Bayle* es el primero que en su célebre obra de la *Phthisis* haya dado una descripcion exacta del tubérculo miliar; *Bichat* fué el fundador de la Anatomía Jeneral i *Laënnec* el inventor de la auscultacion. Entre los grandes patólogos franceses de esta época, debo mencionar a *Cruveilhier*, que no sólo escribió un buen testo de Anatomía Patológica, sino que publicó tambien un célebre atlas con dibujos coloreados de productos patológicos, atlas que aun en nuestro tiempo puede reemplazar a un museo patológico. El mismo mérito tenia en Inglaterra *Matthew Baillie*.

De la escuela francesa a principios del siglo XIX, pasamos a la escuela de Viena, que alcanzó su apojeo con *Rokitansky* i *Skoda*. *Rokitansky* acumuló un material tan inmenso i dejó una descripcion tan majistral de la Anatomía Patológica, que se le ha llamado «padre de la Anatomía Patológica». Toda la ciencia anátomo-patológica de su tiempo se halla contenida en los tres tomos de su obra, que estendió su reputacion a todo el mundo. ¡Cuánto tiene que agradecer la clínica i especialmente el diagnóstico de las enfermedades a la anatomía patológica, pues el desarrollo de es-

tas rama de la ciencia se efectuó despues de Morgagni, al canzando su punto culminante en la obra sorprendente i magnífica de *Skoda* sobre la percusion i auscultacion.

Sin duda la percusion fué inventada en la segunda mitad del siglo XVIII por *Auenbrugger* de Gratz, pero, como sucede con frecuencia en la historia de la medicina, fué olvidada i un medio siglo mas tarde resucitada i usada por *Corvisart* de nuevo. Pero no alcanza su completo desarrollo i perfeccionamiento hasta la época de *Skoda*.

Así, pues, se acumuló hasta mediados del siglo XIX un inmenso material de hechos no solamente en este ramo que nos ocupa aquí en especial, sino tambien en todos los ramos de la medicina i de las ciencias naturales en jeneral. Ya *Gaspar Federico Wolf* habia pronunciado su célebre frase «*omne vivum ex ovo*»; ya se habia fundado la teoría celular de *Schwann* i *Schleiden*; pero a pesar de todo este progreso, el concepto de los procesos vitales, no sólo fisiológicos sino tambien patológicos, era tan oscuro i en parte místico. que de la misma manera que en la antigüedad i en la edad media se impugnaban las diferentes escuelas i sistemas. En medio de esta confusion, sólo un método pudo hacer luz, el método seguido en las ciencias naturales, como fué introducido principalmente por *Juan Müller* i fué uno de sus alumnos el que realizó la reforma que necesitaba la medicina: *Rodolfo Virchow*.

Para comprender el progreso inmenso que se halla ligado al nombre de *Virchow*, es necesario hacer una corta esposicion de las opiniones filosóficas sobre las enfermedades en los tiempos pasados.

En la antigüedad se creian compuestos los cuerpos orgánicos de una mezcla de los elementos: fuego, agua, aire i tierra. Segun la proporcion en que estos elementos entraban en la composicion del cuerpo así era tambien el estado del mismo: cualquiera alteracion en las proporciones normales de esta mezcla, daba por resultado la enfermedad. Segun *Hipócrates* tenian importancia especial los líquidos, los «*humores*», cuyas alteraciones o «*discrásia*» provocaban las enfermeda-

des; la doctrina de las enfermedades fundada en esta discrasia de los líquidos, se llamó *patología humoral*; dominó toda la antigüedad i edad media hasta *Paracelso* i *Harvey*. *Paracelso* substituyó a los cuatro líquidos cardinales la mezcla química de los elementos del cuerpo i dió impulso a una nueva patología humoral, la *quimiatria*.

Fué el primero tambien que en ese tiempo relacionó la enfermedad con el *principio vital*. Suponia que en todo cuerpo habia un principio vital llamado «*Archeus*» cuyos cambios podian producir la enfermedad.

El descubrimiento de la circulacion de la sangre por *Harvey* hizo, que en ella se localizara la enfermedad i de esta manera a la antigua patología humoral de *Hippocrates* i *Galeno* i a la Quimiatria de *Paracelso*, se substituyó una nueva, la *patología de la sangre*. Con esta evolucion de las ideas médicas están relacionados principalmente los nombres de *John Hunter* en Inglaterra, *Andral* en Francia i *Rokitansky* en Alemania. *Rokitansky* vivió de 1804 a 1870, i relacionó la enfermedad con una alteracion de la sangre, la *discrasia*, de la cual dependian, segun su opinion, las alteraciones de los órganos que él habia descrito de una manera tan acabada.

Pero no fué la patología humoral la única doctrina patológica de la antigüedad. A su lado se sostuvo otra, «la *patología sólida*», fundada en la doctrina de los átomos de *Demócrito*. Tuvo mucho ménos partidarios que la patología humoral i desde el descubrimiento de la irritabilidad de los músculos por *Haller* se trasformó en la *neuropatología*.

Como se observó que la irritabilidad es una propiedad que no sólo corresponde a los músculos i nervios, sino tambien a otros tejidos, se comprendió que la vida no podia ser un principio independiente del cuerpo, como el *Archeus* de *Paracelso* o el *ánima* de *Stahl*. Se supuso entónces una fuerza íntima ligada a los tejidos mismos i que se llamó «*fuerza vital*». Se pensó que esta fuerza estaba unida al cuerpo en la misma forma en que la gravedad se halla ligada a todos los objetos de la tierra. Esta doctrina se llamó *vitalismo*. Los hombres mas distinguidos del siglo XVIII i principio i mediados del

XIX profesaron esta doctrina. El último representante distinguido del vitalismo fué el célebre fisiólogo *Juan Müller*, maestro de *Virchow*, *Helmholtz* *du Bois Reymond*, *Schwann* i otros. Pero fué tambien el mismo *Müller* quien deseaba un jenio, que «apoyándose en un fundamento serio de educacion filosófica, de las ciencias, de la historia de la medicina, de la anatomía i fisiología i que fuera al mismo tiempo investigador en el análisis químico i en la anatomía patológica, echara las bases de una patología jeneral fundada en la fisiología i anatomía patológica».

Este jenio fué *Rodolfo Virchow*, quien realizó el programa de *Juan Müller* ántes i con más brillo de lo que este mismo habia esperado. Por tres caminos diferentes avanzó *Virchow* en la investigacion de las enfermedades: en el de la *morfología*, es decir la Anatomía Patológica; el de la *fisiología patológica*, es decir, la observacion del enfermo; i por último, por uno, que resume i completa los dos anteriores: la *experimentacion patológica*.

Con *Rokitansky* habia llegado la Anatomía Patológica macroscópica a un alto grado de perfeccionamiento. *Virchow* añadió la anatomía patológica microscópica diciendo que la medicina llegará a conocer tanto mejor los procesos morbosos cuanto mayor sea el aumento del microscopio.

Rokitansky habia establecido el aserto de que la Anatomía Patológica contiene todo lo que existe de saber positivo i como fundamento de la medicina. *Virchow* impugnó esta opinion con gran enerjia, declarando que lo muerto sólo no podia dar una esplicacion exacta de lo vivo i que el patólogo para juntar estos «membra disjecta» debia ser al mismo tiempo fisiólogo patólogo, es decir, debia recurrir tambien a la observacion del enfermo. Miéntas que el cadáver nos presenta solamente las alteraciones diversas unas al lado de las otras, la experimentacion patológica nos señala el curso temporal i causal de los síntomas especiales de las enfermedades.

La experimentacion patológica fué usada ántes que *Virchow* por *Hunter* i *Magendie* i principalmente por *Traube*

pero sólo con *Virchow* alcanzó un gran valor i se hizo un recurso indispensable de la investigacion patológica.

Mediante estos tres jéneros de investigaciones que he señalado, llegó *Virchow* a la conclusion de que la enfermedad no es algo personal i especial, una especie de sér contrario a la naturaleza, dotado de cualidades propias, especiales i especificas, sino que representa una manifestacion de la vida misma pero dentro de condiciones distintas de las ordinarias: *en la enfermedad se cumplen las mismas leyes, que rijen en todo tiempo al cuerpo vivo desde el primero hasta el último momento de la vida.*

Las manifestaciones morbosas son irregulares solamente en cuanto a la medida, al sitio o al tiempo en que se producen, pero no constituyen formas extraordinarias de la vida. I así como *Morgagni* describió el sitio de las enfermedades, de igual modo *Virchow* preguntó: *¿Ubi est morbus? ¿Dónde está la enfermedad?*—Nó en la sangre, como suponía la patología humoral; ni en los nervios, como creían los neuropatologistas; ni en los órganos, como pensaban los organicistas; ni en los tejidos, como sostenían los vitalistas, sino en aquellos productos que representan los últimos elementos formativos de toda aparicion viva, tanto en el estado fisiológico como en el patológico i de los cuales emana toda la actividad vital: en las *células*. Por consiguiente, no tenemos que buscar la enfermedad, sino la célula enferma.

De esta manera, la *Patología* llegó a ser una *ciencia biológica* i no la ciencia de lo muerto, como se la habia creído ántes. Esta es la idea fundamental de la doctrina de *Virchow*, que resumió con el nombre de *Patología Celular*. Desde entónces la Patología Celular alcanzó un desarrollo cada vez mayor, en ella se funda toda la moderna medicina i cuantas tentativas se han hecho para arruinarla han fracasado ruidosamente. Por el contrario, se ha visto que nuevas ramas de la Patología jeneral, como son la *Bacteriología*, fundada por *Rob. Koch* i la *investigacion de la inmunidad*, fundada por *Pasteur* no pueden comprenderse sin la idea celular. La teoría celular esperimenterará probablemente algu-

nas modificaciones, como las experimentadas ya, pero los hechos fundamentales permanecerán eternamente. Entre estos hechos fundamentales yo mencionaré solamente el que espresa la célebre frase de *Virchow: Omnis celula a celula*.

Por la corta esposicion, que he hecho de la obra fundametalde *Virchow* habrán comprendido ustedes la enorme distancia, que hai entre las ideas corrientes ántes i despues de él: Para la historia de la medicina, la obra de *Virchow* significa una gran reforma; para el jénero humano una revolucion, pues *Virchow* ha destruido la mui antigua patolojía humoral i sepultado para siempre el concepto ontolóxico de la enfermedad.

Señores: sobre estas bases seguiremos edificando. El método de enseñanza seguido por *Virchow* ha prevalecido hasta hoi. I los tres jéneros de investigacion que he señalado, han tenido desde entónces gran éxito en todo el mundo. El primero comprende la Anatomía Patolójica; el segundo i tercero, la Patolojía Jeneral. Pero los dominios de esta última son tan estensos, que es para un solo hombre imposible dominarla por entero. La observacion en la cama del enfermo es objeto de la enseñanza clinica; el estudio especial de los agentes de las enfermedades, de sus condiciones de vida, comprende la bacteriolojía i la hijiene; la investigacion de la inmunidad ha llegado a ser una rama especial de la Patolojía Jeneral, un territorio tan vasto i delicado en sus métodos, que requiere una preparacion especial. Quedan de esta manera, para el profesor de Anatomía Patolójica, la Anatomía Patolójica Jeneral, es decir, la Morfolojía Patolójica Jeneral, la Histolojía Patolójica Jeneral, la Etiolojía Jeneral de las enfermedades, la doctrina de las predisposiciones para las enfermedades, alteraciones correlativas de los órganos, alteraciones de la circulacion, de la nutricion, los tumores, etc.

Para desarrollar un programa de tan vastas proporciones, se necesitan actualmente institutos instalados con este objeto especial. La enseñanza de la Anatomía Patolójica exige salas de autopsia amplias e hijiénicas, salas para cursos prácticos de macro i microscopía, un museo patolóxico con

preparatos conservados con los métodos modernos, cierto número de laboratorios en los cuales puedan ejecutarse trabajos científicos i sobre todo experimentales; necesitase para corresponder al desideratum de la etiología de las enfermedades i de la fisiología patológica, laboratorios de bacteriología i de química patológica i de patología experimental, bajo la dirección de jefes de laboratorio especialmente prácticos en estos ramos. *Solamente despues de contar con estas instalaciones podrán la investigacion i la enseñanza alcanzar la altura en que se hallan hoy dia.*

En lo que se refiere a la enseñanza misma, seguiré el método alemán, o sea el método de Virchow, adoptándolo naturalmente al programa jeneral de los estudios adoptado por la Facultad de Medicina.

Los *alumnos del tercer año* seguirán su curso de conferencias teóricas sobre la Patología Jeneral i un curso práctico de Histología Patológica. Los del *quinto año*, tendrán conferencias teóricas de Anatomía Patológica en el Museo i cursos prácticos, demostrativos i diagnósticos de Anatomía Patológica i de autopsias en un laboratorio, que actualmente se construye con este objeto.

Para realizar este programa necesito disponer de un material abundante i variado, que contando con la buena voluntad de los médicos i administradores de los hospitales, espero reunir cuanto ántes para establecer el *Museo de Anatomía Patológica* i comenzar los cursos prácticos.

Como la Anatomía Patológica i la Clínica son ramas de la Patología Jeneral, deben marchar íntimamente relacionadas. Tanto el patólogo como el clínico ganan con este consorcio i la enseñanza i el saber se benefician cuando, como lo hacia *Morgagni*, el clínico i el patólogo comparan los resultados de sus investigaciones en la mesa de autopsia. Por estas razones, mostraré el mayor celo i especial interes al hacer los trabajos, que se soliciten por parte de las clínicas i de los hospitales i creo, que se obtendrá provecho considerable tanto para los estudiantes i médicos como para la suerte futura de los enfermos.

BIBLIOGRAFÍA

Haeser, «Historia de Medicina».

R. Virchow, «Morgagni i la idea anatómica, discurso de fiesta en el Congreso XI Internacional de Medicina en Roma, 30 de Marzo 1894.»

E. Schwalbe, «Lecciones de Historia de Medicina».

J. Orth, «Rodolfo Virchow, discurso-memorial en la sesión de la Sociedad médica de Berlín, 29 de Octubre 1902.»

